



**GRECOM: 20 años trabajando para la
construcción reservas de civilización
planetaria**

Dra. Ana Cecilia Espinosa Martínez

GRECOM: 20 años trabajando para la Construcción Reservas de Civilización Planetaria

Por: Ana Cecilia Espinosa Martínez¹

Introducción

El Grupo de Estudios de la Complejidad, GRECOM, cuya sede es la Universidad Federal de Río Grande del Norte (UFRN), Brasil, es un grupo de investigación entregado al trabajo de las Ciencias de la Complejidad y, por ello, alberga en su interior a colaboradores de dentro y de fuera de la academia. Su amplia producción, que le ha valido el reconocimiento nacional e internacional por su calidad y diversidad, abrega de múltiples autores, pero de manera especial del trabajo de Edgar Morin, su director emérito. En palabras del propio Morin, “el GRECOM es el grupo que más trabajo ha realizado respecto de esta perspectiva.”

GRECOM es, de hecho, el primer grupo de complejidad de América Latina y el primer punto brasileño de la Cátedra Itinerante Unesco Edgar Morin, está ligado también a la Asociación Internacional para el Pensamiento Complejo. Su origen se conecta con el planteamiento de “...imaginar una institución, en cada Universidad,... un centro de pesquisas sobre los problemas de complejidad y de transdisciplinariedad, bien como talleres destinados a las problemáticas o prácticas complejas y transdisciplinares”

¹Ana Cecilia Espinosa es Doctora en Educación por la Universidad Nacional Estatal a Distancia de Costa Rica. Maestra en Ciencias de la Educación con especialidad en investigación y docencia, por la Universidad del Valle de México y Licenciada en Contaduría por el Centro de Estudios Universitarios Arkos de Puerto Vallarta, Jal. México, donde funge como Subdirectora Académica. Desde el año 2005 tiene a su cargo el Proyecto Transdisciplinario de Investigación-Acción-Formación del CEUArkos. Desde el año 2001 creó y dirige la Gaceta Universitaria Visión Docente Con-Ciencia que difunde trabajo sobre transdisciplinariedad y educación. Tiene artículos publicados sobre transdisciplinariedad y complejidad para la educación superior. Ha participado en diversos encuentros internacionales sobre estas temáticas. Correo: sdacademico@ceuarkos.com

hecho por Morin (2002) en su texto: ‘La cabeza bien puesta.’

Para conmemorar su XX Aniversario organizó el Coloquio Internacional Tributo a un Pensamiento del Sur a fin de problematizar las provocativas ideas de Edgar Morin... Entendiendo ‘los Sures’ no como algo geográfico, sino como aquellos espacios en donde se crean “las reservas de complejidad que pueden y deben ser accionadas individual y colectivamente dentro y fuera de las universidades rumbo a una sociedad que tiene, en el respeto a la vida en todas sus formas, y en la defensa de la diversidad de saberes y modos de vivir, sus principios mayores.” (Almeida, 2012, p.1).

Nuestro propósito es narrar al lector las experiencias gestadas en ese evento dada la importancia que este grupo de pesquisa –y los grupos de complejidad que por proceso de incubación en él nacieron– reviste para quienes nos interesamos por una visión más abierta y mestiza del conocimiento, la ciencia y la formación humana.



Actividades

El Coloquio estuvo compuesto por: un Simposio de Transdisciplinariedad y Complejidad; una Conferencia magistral por Edgar Morin, el padre de la Complejidad;

cuatro Mesas Redondas organizadas a manera de paneles a cargo de reconocidos investigadores provenientes de diversas universidades del Brasil e investigadores del CEUArkos de México; el lanzamiento de varios libros de la producción del GRECOM así como otros del propio Morin.

En su mensaje de apertura la Dra. Conciencão de Almeida, coordinadora del GRECOM, planteó el espíritu del Coloquio: Compartir, no repartir los saberes; preparar juntos los ingredientes que puedan alimentar nuestras ideas como sujetos inmersos en el telar de la vida; consolidar lazos de afecto y amistad sin los cuales todo conocimiento es vano; en una palabra, ejercitar el difícil arte del pensamiento complejo.

Mesa redonda: Resonancias del Pensamiento del sur

La mesa estuvo integrada por los investigadores: Ubiratan D'Ambrosio (UNIBAN-SP), Norval Baitelo Junior (PUC-SP), María Cándida Moraes (UBC-Brasilia); Daniel Munduruku y fue coordinada por Wani Pereira del GRECOM.

D'Ambrosio mencionó la tendencia histórico cultural de identificar al sur con nociones como infierno, tercer mundo; mientras que al norte se le relaciona con paraíso y civilización. A la noción de derecha como conservadora y a la izquierda como progresista, empero debemos entender al sur no como cartografía, sino como marginalidad... Señaló también que debemos reconocer otras constelaciones de saber que están más allá de la narrativa científica. Requerimos lecturas multiculturales de narrativas y paradigmas que han sido eliminados, despreciados o relegados por occidente (como aquellos de los saberes de la tradición o los

saberes experienciales). En ese sentido, el resto de los ponentes, pero particularmente Moraes, recordó los aportes gestados en el evento “Por un pensamiento del Sur” convocado por Morin: El Sur trasciende la noción geográfica. Los Sures son una noción abierta y metafórica, a la vez, que estratégica. Metafórica: porque incorpora visiones alternas al pensamiento hegemónico ‘del Norte’. Es decir, es abierta a las visiones alternativas que crecen en el mundo. Se relaciona, por tanto, con dar visibilidad a aquellas experiencias fundantes que nacen en las periferias, así como con la reivindicación de las culturas nativas, ancestrales. Estratégica: en tanto que con ella se busca identificar las experiencias emergentes de los diversos países –respecto de una ecología de las ideas y de prácticas socio-culturales diversas y creativas que permitan otras formas de vivir y de relacionarse con el planeta– con el interés de religarlas. Hablamos, pues, de reconocer y vincular los aprendizajes de los diversos sures: latinoamericanos, mediterráneos, europeos, orientales, africanos, etc. del planeta.

En función de lo anterior, se destacó como necesario para ir hacia la reforma en el ámbito educativo fomentar una política de civilización planetaria, en los términos de la propuesta de la Complejidad (moriniana), para lo cual se sugiere lo siguiente:

- Trabajar la reforma desde los ámbitos: epistemológico, ontológico, antropológico y económico-ético-político.
- Religar el aprendizaje, a lo largo de la vida, al ‘bien vivir’ (recuperando el espíritu andino).
- Abrir y nutrir las emergencias alternativas, auto-eco-formadoras en las experiencias cotidianas.
- Poner en diálogo los varios saberes: prácticos, teóricos, éticos, poéticos, espirituales. Asumir al ser humano y a la formación humana como compleja (antropoformación).
- Ultrapasar la noción de la razón instrumental como eje de la vida.

- Incorporar a los procesos de formación otros principios de inteligibilidad que incluyan la experimentación y la diversidad de otros estados de ser.
- Otorgar un lugar para aprender del silencio (como oportunidad de autoconocimiento).
- Asumir el ejercicio del diálogo (entre personas, entre culturas, entre disciplinas) como base de la formación.
- Deshegemonizar la visión occidental de la vida.
- Crear redes de cooperación inter-institucional capaces de poner en marcha proyectos transdisciplinarios compartidos.
- Aceptar las dificultades institucionales para incorporar la transdisciplinariedad y la complejidad.
- Incorporar a actores de otros saberes (sabios de la tradición, representantes de los saberes artísticos y de la espiritualidad, entre otros).
- Alfabetización ecológica de los seres humanos.
- Reivindicar el desorden como favorecedor de las emergencias y de lo nuevo.
- Asumir el reto de convertir las escuelas en laboratorios para la democracia.

Por último respecto de esta mesa diremos que la aportación de Munduruku fue recibida con especial atención, pues compartió con los asistentes, tres narraciones que recogen la historia y la visión de mundo de los grupos indígenas de la región, que gustaron mucho ya que se reconoció la riqueza y sabiduría en ellos inscrita. La recuperación de la historia oral apareció como trascendental.

Mesa redonda: Escenarios para el futuro de la enseñanza en América Latina

Esta mesa estuvo coordinada por el Dr. Wyllys Farkatt. Los participantes fueron el Dr. João Bosco de la UERN, Margarida Cavalcanti de la PUC-SP y Ana Cecilia

Espinosa del CEU Arkos. En este espacio se compartieron las estrategias construidas por estos investigadores para bajar a terreno la visión transdisciplinaria y el pensamiento complejo.

Cavalcanti hizo un recuento del trabajo realizado por el Núcleo de Estudios de la Complejidad-Complexus, organismo que ella representa. Dentro de las actividades que desarrollan mencionó que estas se desenvuelven en tres ejes:

- a) Talleres del pensamiento, volcadas a la discusión de temas culturales contemporáneos;
- b) Películas e Ideas: donde se discuten las imágenes cinematográficas clásicas y contemporáneas y
- c) Actividades programadas centradas en analizar el pensamiento de autores transdisciplinarios.

Otro escenario lo representan las estadías postdoctorales para profesores, a quienes preparan para la realización de asesorías, consultorías y pesquisas.

Por su parte, Bosco, miembro del GRECOM, quien se asume como un “animador de sueños y fisioterapeuta del pensamiento”, compartió la experiencia gestada a través de los “Astilleros de saberes”, un proyecto de extensión pensado como actividad de auto-formación y actualización de profesores de la red pública de las comunidades situadas en el entorno de la Laguna de Piató (Arena Blanca, Ojo de Agua Piató y Bangüe).



Según Bosco, el proyecto se realiza por medio del compartir y del diálogo de conocimientos entre investigadores del GRECOM, que desarrollan pesquisas en la Laguna de Piató, y los profesores del municipio. Los “Astilleros” priorizan la religación de conocimientos y la enseñanza transdisciplinar y tiene por objetivos animar la construcción de saberes colectivos, generar el intercambio de experiencias pedagógicas que faciliten la práctica docente y el compromiso con una educación en y para la vida.

Finalmente Espinosa planteó la experiencia transdisciplinar de auto-eco-reorganización construida en el CEUArkos desde el año 2007 a través de la creación colectiva (de docentes, alumnos, directivos) de cinco grandes escenarios para la complejidad y la transdisciplinariedad en la universidad, a saber: a) los Talleres de Investigación-Acción-Formación Transdisciplinar: en donde los actores universitarios indagan y construyen los caminos sobre cómo operacionalizar estas corrientes. Es allí que se construyen y experimentan las estrategias y prácticas transdisciplinarias y complejas para la formación

universitaria del CEUArkos, intentando liberarlas de la fragmentación, inspirados en la propuesta del CIRET-UNESCO, los pilares de la transdisciplinariedad, los principios de la complejidad y los trabajos de autores como Galvani (2007), Pineau (2007) y aquellas de Espinosa y Tamariz (2001); b) las Mesas Redondas y Ferias Transdisciplinarias: que se realizan en espacios públicos para conectar a los universitarios con la comunidad social; constituyen una oportunidad para la praxis transdisciplinar al convertirse en una experiencia para el diálogo intersubjetivo y la religación de saberes (académicos, artísticos, populares y de la experiencia) en pequeños grupos transdisciplinarios que retoman como eje problemáticas que nos atañen como seres humanos parte de la sociedad; c) Los Seminarios de Tesis Transdisciplinarios para estudiantes de todas las licenciaturas: que se trabajan con grupos mixtos de estudiantes de todas las carreras acompañados por un equipo docente transdisciplinar que apoya a los estudiantes para ejercitarse en un pensamiento complejo para abordar el trabajo de investigación de su tesis de licenciatura. La dinámica de trabajo se basa en la dialógica, la intersubjetividad y el cruce de saberes, es una visión que permite apreciar y respetar todas las aportaciones a partir del diálogo entre participantes de diferentes disciplinas para abordar en sus tesis problemáticas (sociales, ambientales y humanas) que emergen de su relación con la comunidad en que están inscritos para producir un saber individual y colectivo gestado sobre la colaboración y coparticipación; d) Los Talleres Transdisciplinarios para alumnos de todas las carreras, trabajados también en grupos mixtos que apuntalan los seminarios de tesis. Estos comparten las mismas orientaciones pedagógicas que los seminarios, pero buscan la apropiación de los principios de la complejidad y los pilares de la transdisciplinariedad de forma más lúdica, mediante el cruzamiento de saberes

de la experiencia, saberes artísticos y populares (sin desatender los saberes teóricos) y que tienden a construir proyectos transdisciplinares colectivos de servicio a la comunidad guiados por la triada individuo ↔ sociedad ↔ naturaleza; y d) Los Ejercicios Transdisciplinarios en las Aulas: que buscan despertar tempranamente una actitud transdisciplinar en los jóvenes a través de ejercicios vivenciales y reflexivos sobre diversos campos de interés transdisciplinar, apoyados en el diálogo y los saberes artísticos –que funcionan como sensibilizadores a las temáticas reflexionadas en grupos pequeños–.

Mesa redonda: Metamorfosis del conocimiento contemporáneo

En este espacio, coordinado por la Dra. Josineide Olivera, se contó con la presencia de los Doctores José Willington (UFRN), Edgar de Assis Carvalho (PUC-SP) y Ana Cecília Espinosa Martínez (CEU Arkos).

La participación Willington se orientó al análisis histórico del conocimiento y su evolución, enfatizando las diferentes concepciones que de él se tienen en el ‘Sur’ y el ‘norte’. Mostró las diversas valoraciones que occidente y oriente hacen del conocimiento. Asimismo, estuvo de acuerdo con la visión moriniana de que la mundialización, que es al mismo tiempo la occidentalización y nortización, pone en crisis al planeta y que Occidente no ha sabido asimilar lo que está fuera de sí. Hay una exclusión del Sur en todas las conquistas del Norte.

Espinosa, por su parte, para responder al planteamiento de la metamorfosis del conocimiento en la

contemporaneidad partió de dos ideas: 1) Que la realidad es a la vez que compleja, dinámica, multidimensional e integradora, por lo que si ella tiene esas características, el conocimiento como producto del acercamiento del sujeto cognoscente a ésta, debe conservar los mismos rasgos para mejor comprender su objeto de conocimiento. 2) Que en sus orígenes el conocimiento surgió como una unidad en tanto que se constituyó como un mecanismo de evolución de la especie humana gracias a la cual ésta consiguió sobrevivir y desarrollarse, es decir, que la finalidad para la cual surgió el conocimiento: la adaptación y supervivencia del hombre, le atribuyó un carácter integrador. Pero, en algún momento del desarrollo histórico de la humanidad, esta unidad del conocimiento y, por ende la de los contenidos de la educación, se perdió y en su lugar apareció un conocimiento fragmentado y una educación disciplinaria. Tal fenómeno coincidió con la aparición de la llamada ciencia moderna en el Renacimiento. Definió entonces al conocimiento y cuestionó la objetividad absoluta del mismo. Planteó luego las nociones que caracterizan al paradigma positivista del saber contrastándolas con aquellas del paradigma emergente (transdisciplinar y complejo) que ve al conocimiento y la realidad como abiertos, emergentes, plurales, complejos. Propuso la visión del conocimiento contemporáneo como un saber que asuma la participación del sujeto cognoscente en todo conocimiento (paradigma reflexivo) y que tienda a religarse con la vida. Señaló que la metamorfosis del conocimiento en la contemporaneidad está dada por la necesidad de articular el diálogo de los diferentes saberes (académicos y no académicos) con la vida que de suyo es transdisciplinar y compleja, asimismo que la reflexividad es parte inherente de ese diálogo. Retomó como ejemplos

de esa metamorfosis algunas de las experiencias y pesquisas construidas en: a) el GRECOM, (Brasil) que religan los saberes académicos, con los saberes de la tradición; b) las investigaciones sobre el problema de la gran pobreza en Francia realizadas por la Universidad Cuarto Mundo, (Francia-Bélgica) que cruzan saberes académicos-sabers de activistas comprometidos con la pobreza-saberes de los pobres; y c) las experiencias del CEUArkos, (México) en el marco de las investigaciones-acciones para implementar la visión transdisciplinar y compleja de la vida, del conocimiento y la formación en la universidad, que cruzan saberes (disciplinarios – experienciales) de actores universitarios-saberes del medio social-saberes artísticos y populares. Señaló, recurriendo a Hegel que si la tarea de la educación en la Antigüedad era sacar al ser humano de su experiencia inmediata, introduciendo la mediación de conceptos; la educación en la Modernidad debe ayudar al ser humano a volver a y sobre su experiencia.

Carvalho, en su aportación ‘Interdependencia y esperanza, la Vía abierta para el futuro de la humanidad’ compartió con el público una excelente síntesis de una de las obras más recientes de Edgar Morin (2011): “La Vía para el Futuro de la Humanidad”. A través de su narración, Carvalho explicitó los diversos capítulos de que esta obra se integra. Destacó el pensamiento moriniano de que la Tierra sigue a toda velocidad en un proceso compuesto por la globalización, la occidentalización y el desarrollo. Acotó que todo es interdependiente a la vez que está separado y que la unificación tecno-económica del planeta se acompaña de poli-crisis, es decir, a la vez de: conflictos étnicos, políticos y religiosos, deterioro de la biósfera, convulsiones económicas y crisis de civilizaciones tradicionales pero también de la modernidad. El cuestionamiento de ¿a dónde vamos?

como género humano es por tanto obligado, pues la historia nos ha mostrado que ya no podemos creer en un progreso sin fin. ¿Estamos entonces en una sucesión de catástrofes en cadena? Este es, según Morin, -dijo- un destino probable si no cambiamos de vía. De allí que Carvalho considere que en su obra Morin plantee el terreno de una ‘Vía’ practicable que podría gestarse a través de la conjunción de múltiples vías reformadoras y conducirnos a una metamorfosis, por lo que invitó al público a su lectura y reflexión.

Mesa redonda: Transdisciplinariedad, Cultura y Educación

En este espacio se reunieron, bajo la coordinación del Dr. Samir Cristino de Souza (IFRN), los profesores Ubiratan D’Ambrosio, Izabel Petraglia y Maria Cândida Moraes.

En su presentación, Ubiratan D’Ambrosio utilizó diversas analogías para explicar a los jóvenes el sentido transdisciplinar. Una de ellas, muy conocida, es aquella de las “jaulas epistemológicas”. El investigador expuso a los universitarios que cada disciplina puede fungir como una jaula epistemológica en el sentido de que tiene: lenguajes, métodos, formas de trabajo y formas de ver el mundo definidos que en ocasiones le impiden asumir que existen otras formas de mirar la realidad y, sobre todo, que la realidad no puede ser aprehendida en su totalidad por ninguna disciplina, pues ella, va más allá de cualquier disciplina: la realidad es transdisciplinar y compleja. Así, no se trata de desaparecer las disciplinas, sino de ser conscientes de las restricciones que éstas nos imponen. En boca de D’Ambrosio: La visión disciplinaria conlleva en sí, la arrogancia de un conocimiento

incuestionable. “Las disciplinas tradicionales reposan sobre la epistemología y la metodología. La perspectiva transdisciplinar implica salir de las ‘jaulas’ no de destruir o dar muerte a las disciplinas...”

Por otra parte, la cultura, al igual que la vida, no es estática, sino que está en permanente evolución, a través de encuentros inter e intra-culturales. De ahí que se transforme en espacio y tiempo. Por ello, para este investigador, la búsqueda de un conocimiento integrado y de una cultura planetaria requiere de una perspectiva transdisciplinaria y transcultural que recurra al diálogo (de saberes, de personas y de culturas), basado en una comprensión global del fenómeno de la vida, que implica el reconocimiento de las diferencias.

Por su parte, Moraes y Petraglia destacaron la importancia de que las instituciones educativas de todos los niveles inviertan en espacios dedicados a trabajar las bases cognitivas del pensamiento complejo y la transdisciplinariedad a fin de crear una cultura a favor de una visión planetaria.

Petraglia señaló que la educación es la tesorera de los diversos saberes. Por eso, precisamos una concepción transdisciplinar del conocimiento que implique, antes que todo, reformar el pensamiento para la religación. Es una perspectiva multidimensional que nos permite enfrentar los desafíos de actualidad, comprender nuestro lugar en el mundo, a modo de establecer más solidaridad y menos egoísmo (como propone Morin). En relación con la práctica educativa compleja comentó que: No deseamos ofrecer o dictar modelos educativos transdisciplinares del pensamiento complejo, recetas o programas, pues

si así fuese, estaríamos proponiendo un paradigma que no sería complejo. Apostamos pues por algunas ideas orientadoras de una práctica educativa compleja: utilización de diversos lenguajes, flexibilidad en la planeación de actividades curriculares, contextualización para la elaboración del conocimiento pertinente, acogida de las tradiciones, errores e incertidumbres del propio conocimiento, respeto a las diferencias y solidaridad.

Conferencia: Pensamiento del Sur y conciencia mundial

Esta fue la conferencia magistral de cierre dictada por Edgar Morin. Consideramos que a lo largo de este artículo, se ha abordado el planteamiento de este pensador planetario, por lo que aquí, sólo nos resta retomar la idea de que ante la poli-crisis que enfrentamos como género humano necesitamos cambiar de vía y que dicha vía tiene caminos y reformas múltiples y ha de construirse también con las aportaciones de los diversos sures del mundo para hacer que advenga la Metamorfosis. Como bien dice Morin (2011, p.297): “Lo que uno puede esperar no es el mejor de los mundos, sino un mundo mejor.” (...)

¿Podemos esperarlo? En palabras del autor (Morin, 2011, 298-299): “La hora es cada vez más severa. La agravación de la crisis planetaria, la intensificación de la lucha, en todo lugar, en toda sociedad, en todo espíritu, las fuerzas de vida y las fuerzas de muerte, la amplitud y la multiplicidad de las transformaciones que hay que efectuar, tienden a hacernos impotentes. La conciencia hace de nosotros cobardes, decía Shakespeare. Pero una conciencia más alta debe darnos el coraje de comenzar. Yo reitero aquí mis cinco « principios de esperanza »:

1. El surgimiento de lo inesperado y la aparición de lo improbable...
2. Las virtudes generadoras/creativas inherentes a la humanidad... En las sociedades normalizadas y estabilizadas, rígidas, las fuerzas generadoras/creativas se manifiestan en los desviantes, que son los artistas, los músicos, los poetas, los pintores, los escritores, los filósofos, los descubridores, los bricoleurs y los inventores. Entonces, la conciencia de todos los grandes movimientos de transformación comienzan siempre, incluso en las sociedades fijas o calcificadas, de modo marginal, desviante, modesto, ello nos muestra que las innovaciones creativas son, siempre y por todas partes, posibles.
3. Las virtudes de la crisis. Al mismo tiempo que fuerzas regresivas o desintegrantes, las fuerzas generadoras/creadoras se despiertan en las crisis...
4. Las virtudes del peligro. «Allí donde crece el peligro, crece también lo que salva» (Hölderlin). Allí donde crece la desesperanza, crece también la esperanza.
5. La aspiración multimillonaria de la humanidad a la armonía.

A manera de cierre

A manera de cierre, nos gustaría apuntar que en el evento fue notoria la participación de jóvenes universitarios de diversos lugares de la región, quienes mostraron un interés inusitado por la visión transdisciplinar y compleja, participando activamente en los diversos momentos del evento y procurando acercarse a dialogar con los investigadores sobre su trabajo. Particularmente el lanzamiento del libro “Los siete saberes necesarios

para la educación del presente” (Moraes y Almeida, 2012, coordinadoras) que recoge no sólo el planteamiento Moriniano sobre la educación sino también el de diversos investigadores cuyo trabajo y acción se inscribe en ese ámbito, tuvo un impacto importante entre los estudiantes, pues en él se recogen las experiencias que tienden a materializar el pensamiento complejo en la práctica de diversos espacios académicos y no académicos. Esa actitud de los jóvenes, que son nuestro futuro, como bien recalcó Ubiratan D’Ambrosio, nos produce esperanza.

Bibliografía

- MORIN, Edgar (2010) *Para un pensamiento del Sur*. Sin editar. Brasil. 16 pp.
- _____ (2011) *La vía para el futuro de la humanidad*. Paidós Estado y sociedad. España. 297 pp.
- _____ (2002) *La cabeza bien puesta. Repensar la reforma, reformar el pensamiento*. Nueva Visión. Argentina. 143 pp.